

Para citar este artículo:

Orozco-Jutorán, Mariana (2001) “Métodos de investigación en traducción escrita: ¿qué nos ofrece el método científico?”, *Sendeban* nº 12. p 95-115.

Métodos de investigación en traducción escrita: ¿qué nos ofrece el método científico?

Mariana Orozco-Jutorán
Departament de Traducció i Interpretació
Universitat Autònoma de Barcelona
Mariana.Orozco@uab.cat

Resumen:

En nuestra disciplina se suele asimilar la investigación mediante el método científico a la investigación matemática, estadística, cuantitativa y exacta, a la que una investigación “natural” se opone diametralmente. En este artículo defendemos que no tiene por qué ser así, reflexionamos acerca de las posibilidades que ofrece el método científico a la investigación en traducción escrita, analizamos las ventajas de utilizar este método así como los problemas a que se enfrenta el investigador que decide emplearlo y por último proponemos vías de solución para los problemas planteados.

Abstract:

In our field, the scientific methodology is often seen as related inevitably to statistics, mathematics and quantitative data. But this is not necessarily true. In this article we firstly explore the possibilities and advantages the scientific methodology offers to empirical research in our field. Secondly, the problems faced by the researcher that decides to use this methodology are analysed. Finally, solutions to these problems are proposed.

Introducción: breve historia de la investigación empírica en traducción escrita.

El inicio de la trayectoria de la investigación empírica en la traducción escrita podría fijarse en la década de 1970, cuando se plantean cuestiones fundamentales como el análisis del proceso traductor o la reivindicación del carácter textual de la traducción, así como la función de las tipologías textuales y del contexto. En 1972, Holmes efectúa la primera reflexión metateórica sobre la Traductología, caracterizando la disciplina y proponiendo una clasificación de las tres ramas de estudio que la integran: teórica, descriptiva y aplicada (Holmes, 1972, 1988).

Sin embargo, hasta los años 80, la investigación realizada en traducción escrita es básicamente filosófica, abstracta e inductiva, es decir que se realizan comentarios filosóficos o filológicos y se elaboran teorías basadas sobre todo en la experiencia.

Todos los enfoques o “escuelas” existentes dan lugar a una serie de teorías basadas en la inducción y la observación, a las que Neunzig denomina “traductología interpretativa” o “aproximación hermenéutica” y cuya metodología es principalmente el análisis de un corpus textual o la auto-observación (Neunzig, 1999:4). Gile también se refiere a este tipo de investigación cuando habla de “theoretical research which focuses on the intellectual processing of ideas” (Gile 1998:70).

Los pocos ejemplos de investigaciones empíricas que nos constan hasta 1980 son individuales y aislados, poco sistemáticos. Es a partir de esta fecha cuando emerge el interés por la investigación empírica en el campo de la traducción, con un enfoque cercano al de las ciencias cognitivas (psicología experimental, psicología cognitiva, psicolingüística, neurofisiología, etc.), en busca de métodos y conceptos para estudiar el proceso de traducción, que cobra un gran protagonismo (cf. Danks *et al.*, 1997).

En 1982 (Sandrock, 1982) y 1986 (Krings, 1986) se aplica por primera vez en un estudio sobre traducción escrita el método introspectivo conocido como *Thinking-Aloud Protocol*, o TAP, que consiste en pedir al sujeto o sujetos del estudio que verbalicen sus pensamientos mientras traducen, es decir que deben hablar en voz alta expresando las ideas que les pasan por la cabeza. Las verbalizaciones de los sujetos se graban y después se transcriben en protocolos, que se analizan *a posteriori*. Desde estos primeros estudios, los TAPs no dejan de utilizarse como técnica para recoger datos en estudios empíricos sobre traducción, a pesar de las críticas que reciben (cf. Fraser, 1996; Toury 1991a, 1991b y 1995; Schmid 1994:121-146; Hurtado, 1996; Presas 1996; Bell, 1998; Neunzig 1999 y 2000).

En esta década aparece también con fuerza la reivindicación de investigar en la rama descriptiva (cf. Toury 1980 y 1995; Hermans, 1985), basándose en el producto, aunque esta vertiente de la investigación en traducción no se consolida hasta la década de 1990 con los estudios de corpus (cf. Baker, 1995; Kenny, 1998).

Por fin, en la década de los noventa, aparecen grupos formados por traductores o docentes de la traducción y de lenguas que utilizan métodos empíricos. Por citar algunos ejemplos, además de los investigadores individuales que hay en muchos países del mundo occidental, como P. Kussmaul, D. Kiraly, H.P. Krings, W. Lörcher, Hönigs o König en Alemania, existen grupos de investigación empírica en Traductología en diversos países: en Brasil, tenemos conocimiento de un grupo, cuyo director es F. Alves, interesado por el funcionamiento de la competencia traductora y su relación con los procesos de memoria; en Dinamarca existe el grupo de investigación TRAP,

integrado por L. Denver, G. Hansen, E. Halskov, A. L. Jakobsen, A. Jensen, I. Livbjerg, M.P. Lorenzo, I. Mees y M. Skovgaard, que investiga aspectos muy diversos del proceso de traducción y de la didáctica de esta disciplina; en Finlandia hay un grupo cuyas investigadoras principales son S. Tirkkonen-Condit, R. Jääskeläinen y J. Laukkanen, interesadas especialmente en el proceso de traducción en general y en aspectos concretos del mismo, como la traducción de la metáfora o el efecto de las emotividad en la traducción; por último, en el Reino Unido existe un grupo que investiga sobre los corpus de traducciones, dirigido por M. Baker. En España contamos con tres grupos permanentes de investigación: PACTE, que investiga los procesos de aprendizaje de la competencia traductora y su evaluación, formado por ocho profesores del Departament de Traducció i d'Interpretació de la Universitat Autònoma de Barcelona: A. Beeby, O. Fox, N. Martínez Melis, J. Matthews, W. Neunzig, M. Orozco, M. Presas y A. Hurtado Albir, la directora del proyecto. Un segundo grupo de investigación, integrado por P. Padilla, R. Muñoz, F. Padilla, C. Gómez, M. C. Puerta, P. Gonzalvo, P. Macizo y dirigido por M. T. Bajo, tiene sede en la Universidad de Granada, en las facultades de Traducción y de Psicología, y está interesado especialmente en los procesos de comprensión y memoria en traducción e interpretación. El tercer grupo a que nos referíamos está formado por M. González Davies, de la Universitat de Vic, y F. Rodríguez y C. Scott-Tennent, el coordinador, de la Universitat Rovira i Virgili de Tarragona, e investiga especialmente sobre estrategias de traducción.

1. La utilización del método científico

Existe en la actualidad una discusión en nuestra disciplina entre los defensores de la investigación que utiliza métodos “científicos” y quienes no son partidarios de utilizarlos. Sin embargo, muchas de las posturas que parecen enfrentadas, no tendrían por qué estarlo, dado que defienden las mismas ideas básicas, a pesar de utilizar una terminología diferente. En nuestra opinión, se observa una confusión terminológica y conceptual en torno a la metodología de la investigación en nuestro campo, que se puede apreciar en muchas obras, de las que nos limitaremos a dar un ejemplo que consideramos significativo: en una revisión actual (Jääskeläinen, 1998) sobre lo que han significado los estudios realizados mediante la técnica introspectiva de recopilación de datos conocida como *Thinking-Aloud Protocols* o TAPs, se afirma lo siguiente:

“In the 1980s, experimental methods began to be borrowed from psychology to gain access to what goes on in the translator’s mind. The most popular of these has been the ‘think-aloud’ method (...). Subjects involved in such experiments need a special training to enable them to verbalize freely (...)”.

Nuestros subrayados en esta cita muestran cómo se confunde el concepto de “métodos experimentales”, ya que los TAPs no solamente no son un método de investigación (son una técnica de recopilación de datos, un instrumento) sino que además ninguno de los estudios realizados utilizando esta técnica cumple los requisitos necesarios para ser llamado experimento, ya que ninguno de ellos cuenta con un grupo de control, por ejemplo.

1.1. Fases y criterios de la investigación

Cuando hablamos del método científico, lo concebimos tal como se expone en la figura 1 que muestra, en una adaptación de Arnau (1995a y 1995b), las etapas de una investigación que sigue los pasos del método científico. Estos pasos son perfectamente adaptables a cualquier investigación que se quiera llevar a cabo en Traductología, ya que siempre se pueden limitar las investigaciones a algunos pasos concretos de los que se exponen en la figura.

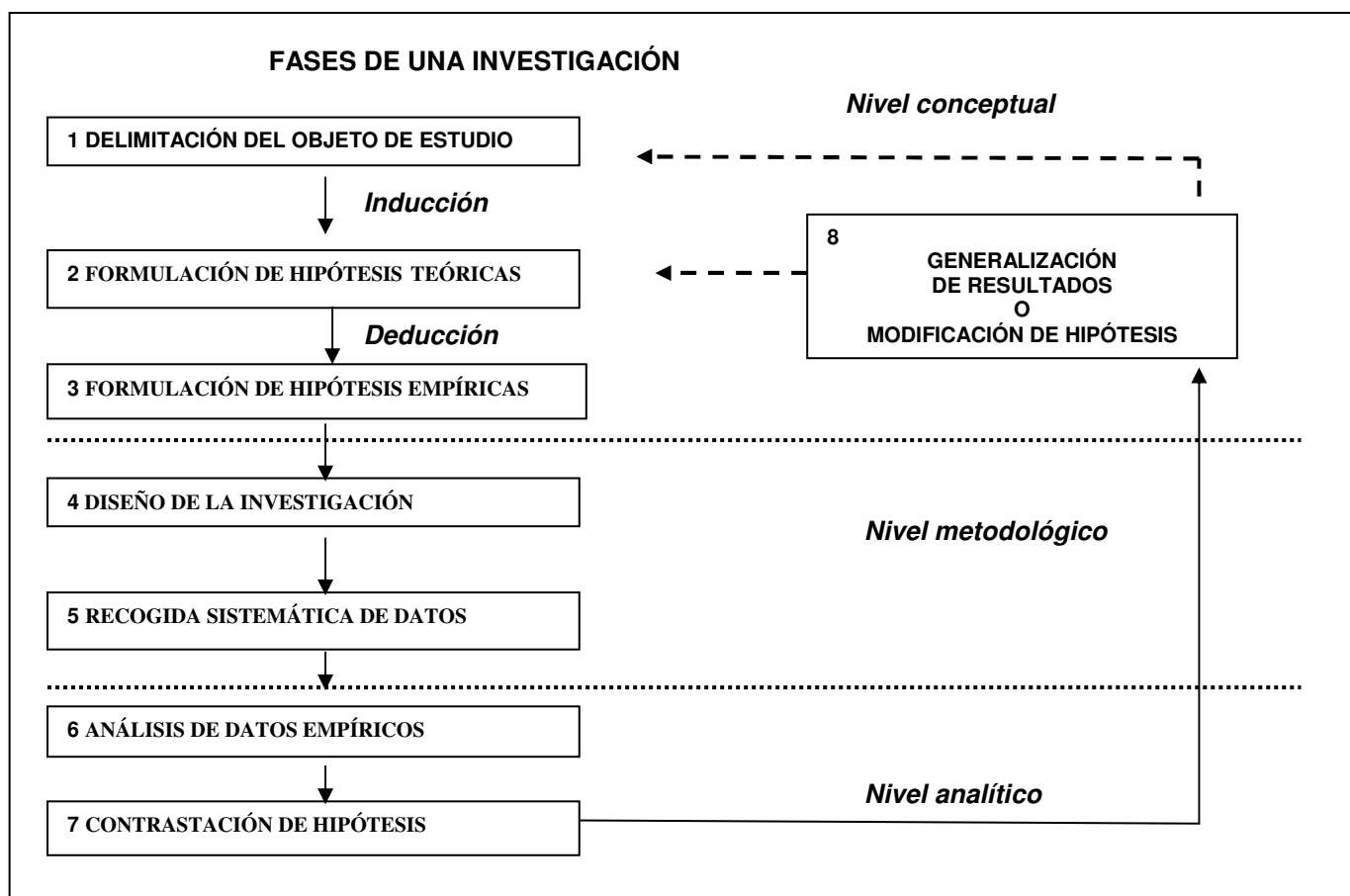


Figura 1. *Etapas del método científico* (adaptado de Arnau, 1995a y 1995b)

Según se aprecia en la figura 1, el carácter de una investigación científica es cíclico, siguiendo el proceso heurístico de cualquier ciencia, que integra en los modelos teóricos las soluciones que se encuentran a los problemas existentes, y transcurre en ocho pasos que tienen lugar en tres niveles distintos:

- (a) El nivel conceptual, que comprende los tres primeros pasos: se define o se delimita el objeto de estudio, que plantea un problema que la investigación pretende resolver. Una vez formulado el problema, se procede, básicamente por inducción, a buscar las hipótesis teóricas que plantean una explicación tentativa que soluciona o da respuesta al problema, basándose siempre en un marco teórico que pertenece a la disciplina de estudio, en este caso, la Traductología. Las hipótesis teóricas dan paso, por deducción, a las hipótesis de trabajo o empíricas, que son observables y se pueden contrastar mediante métodos empíricos;
- (b) El nivel metodológico, en el que se diseña la investigación, haciendo constar todos sus elementos (variables dependientes, independientes y de control, muestras, instrumentos de medida, métodos de análisis de datos previstos, etc.) y en el que se recogen los datos, utilizando las técnicas escogidas para ello y siguiendo rigurosamente los planes establecidos;
- (c) El nivel analítico, donde se observan y analizan los datos recogidos y, una vez procesados, se contrastan las hipótesis. En caso de que la contrastación sea positiva, se puede proceder a una generalización de los resultados, de acuerdo con la representatividad de la muestra, pasando de nuevo al nivel conceptual, y en caso contrario se deben modificar las hipótesis con el fin de resolver el problema que se planteaba en un primer momento.

No podemos dejar de mencionar que contamos con un estudio de los métodos de investigación específicos de la Traductología (Neunzig, 1999), en que el autor muestra “la necesidad de desarrollar un procedimiento propio de investigación empírico-experimental, adecuado al muy complejo objeto de estudio del campo de la traductología” (1999b:63) y propone en consecuencia una serie de pasos a seguir para asegurar “la bondad de la investigación”. A esta serie de pasos, que muestra la figura 2, les da el nombre de “procedimiento transparente de investigación empírico-experimental”, que se basa en siete criterios básicos:

- (a) Objetividad, que garantiza que el diseño experimental, el planteamiento y los instrumentos sean independientes del investigador que los utiliza, es decir, que en caso de que el mismo experimento fuera replicado por otro investigador, los resultados serían iguales o muy similares;
- (b) Fiabilidad, que se refiere a la consistencia interna del planteamiento, y exige que se controlen todos los factores de confusión que puedan distorsionar los resultados, es decir, las variables extrañas;
- (c) Replicabilidad, que está relacionada con la precisión del investigador y la claridad de su informe, que debe ser tan completo como sea posible, de manera que cualquier otro investigador pueda replicar ese experimento de la forma más parecida posible;
- (d) Validez. Esta cualidad asegura que los resultados obtenidos en un estudio indican realmente lo que el investigador pretende que indiquen, es decir, que lo que se mide es la acción de la variable independiente sobre las dependientes;
- (e) Extrapolabilidad, que asegura que los resultados del experimento sean generalizables. En algunos casos, aunque la muestra no sea representativa, los resultados pueden servir de base para formular hipótesis de trabajo que se pueden utilizar en posteriores investigaciones;
- (f) Cuantificabilidad. Los datos obtenidos deben ser cuantificables con el fin de permitir análisis estadísticos que ayuden a contrastar las hipótesis;

(g) Validez interna. La validez interna de una investigación debe ser lo más alta posible.

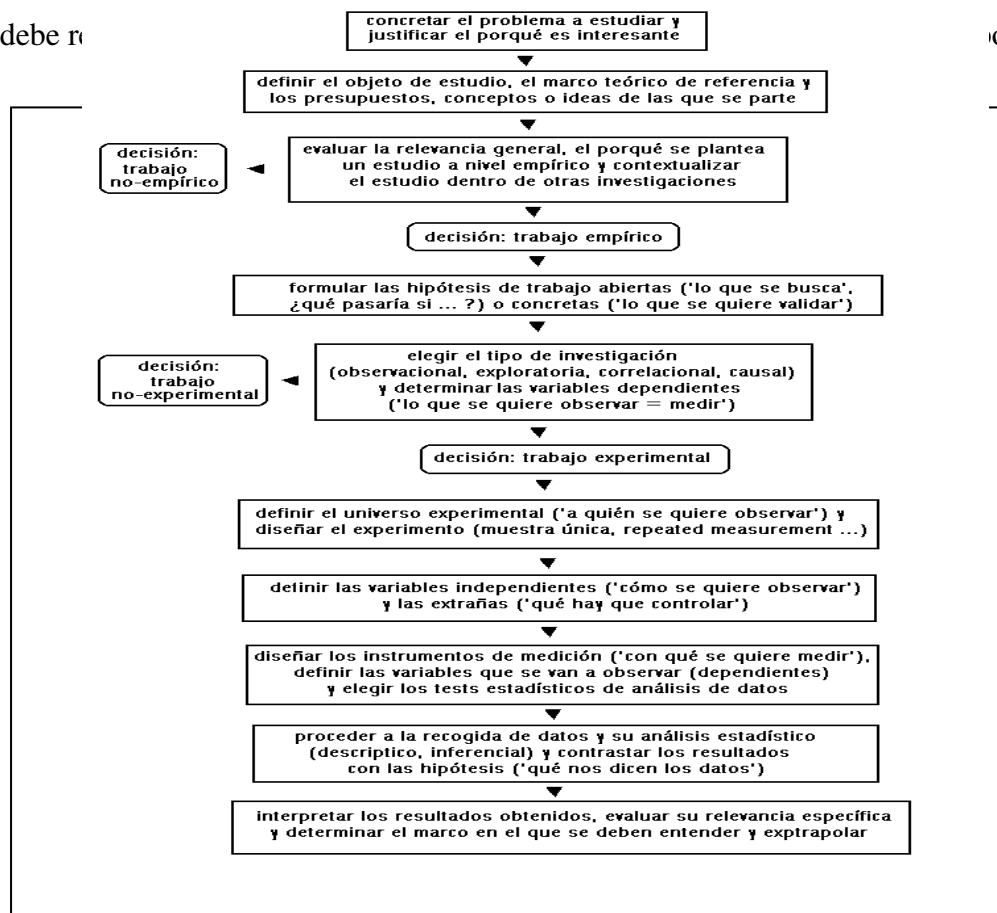


Figura 2. *Procedimiento de investigación transparente* (Neunzig, 1999:23).

A estos siete criterios, Neunzig añade tres requisitos que deben cumplir los diseños experimentales: equidad, que consiste en asegurar que todos los sujetos tengan las mismas oportunidades; aplicabilidad, es decir, que el diseño experimental sea realista y pueda llevarse a cabo en un contexto adecuado; y practicabilidad o economía científica, que se refiere a que los experimentos y los instrumentos sean diseñados de la manera más sencilla posible para evitar sobrecargar a los sujetos y posibilitar el análisis de datos sin exigir un esfuerzo desmesurado por parte del investigador (Neunzig, 1999:10-15).

Se trata de un modelo de investigación experimental muy útil y operativo, además de ser el primer modelo completo, según nuestro conocimiento, realizado específicamente para la Traductología.

2. Métodos de investigación

En la actualidad contamos con muchas clasificaciones posibles respecto a los tipos de investigación existentes, que a veces se confunden con enfoques empíricos porque también se les llama métodos de investigación. Nosotros entendemos que el método científico es una manera de actuar, un modelo para el investigador, pero dentro de este método global existen infinidad de diseños, experimentales o no, que se pueden llevar a cabo y que, en ocasiones, como ya hemos mencionado, recorren solamente algunos pasos del proceso completo, que se muestra en la figura 1.

En este sentido, nos referiremos a dos clasificaciones que nos parecen de utilidad, ya que engloban muchas otras propuestas. Una de las clasificaciones procede del campo de la investigación de la adquisición de segundas lenguas (Larsen-Freeman y Long, 1991) y otra del campo de la psicología (Arnau, 1995a y 1995b).

Globalmente, ambos enfoques distinguen entre dos extremos, la investigación “cualitativa” y la “cuantitativa”, si bien es importante recordar que ambos extremos se hallan unidos por el marco global del método científico. En palabras de Arnau (1995a):

“Assumint, doncs, que el model general d’investigació psicològica és un procés global unitari, és possible distingir dos enfocaments o estratègies, clarament diferenciats, per a la resolució dels problemes psicològics plantejats: l’estratègia quantitativa i l’estratègia qualitativa. Aquests dos enfocaments es troben integrats dins el marc general del procés i participen, en conseqüència, de la lògica comuna del model, com també de les seves fases més importants. Amb

això volem dir que, dins de l'àmbit de la investigació psicològica, només existeix un mètode de treball científic, amb una sèrie de nivells i fases clarament delimitats, i que les diferents estratègies o tècniques particulars de recollida de dades (metodologies d'investigació o estratègies) constitueixen només una fase particular o un moment del procés general, l'especificació del qual depèn del major o menor control que es pugui aplicar als components bàsics que integren la situació investigada: tractaments, emplaçaments i subjectes observats." (Arnau, 1995a:9)

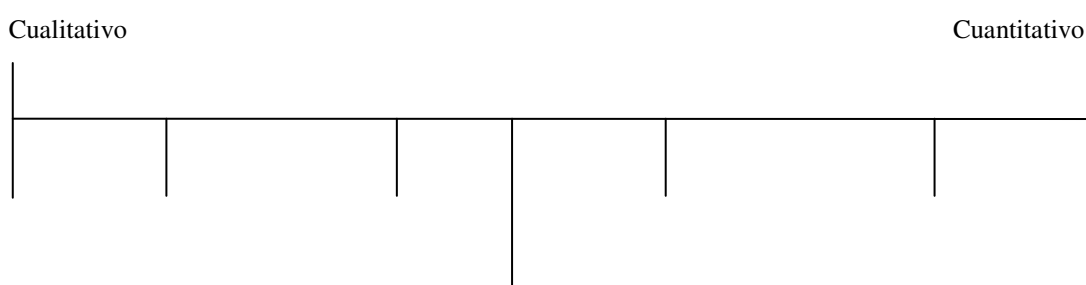
Desde el campo de la adquisición de segundas lenguas, Larsen-Freeman y Long definen los dos extremos en los siguientes términos:

"The prototypical qualitative methodology is an ethnographic study in which the researchers do not set out to test hypothesis, but rather to observe what is present with their focus, and consequently the data, free to vary during the course of the observation. A quantitative study, on the other hand, is best typified by an experiment designed to test a hypothesis through the use of objective instruments and appropriate statistical analysis." (Larsen-Freeman y Long, 1991:11)

Si bien los métodos cuantitativos son deductivos, por cuanto se plantean unas afirmaciones teóricas que después se contrastan empíricamente, los métodos cualitativos, por su parte, son inductivos:

"Es pretén, per tant, per mitjà de l'enfocament qualitatiu, la descripció i la comprensió de la situació com un tot. Així, en comptes de plantejar l'estudi a partir d'unes expectatives prèvies o d'una classificació preexistent, l'investigador mira de descobrir el significat d'una resposta o un patró conductual des de la perspectiva del subjectes participants. L'èmfasi s'emmarca, en aquest cas, en una descripció detallada i un coneixement en profunditat de la realitat, ja que emergeix d'un contacte i una experiència directa amb els subjectes participants." (Arnau, 1995a:28)

Tal como se desprende de las definiciones, vemos que, dentro de cada uno de los enfoques, existen diferentes diseños y tipos de investigación, que se podrían ordenar a lo largo de un continuo lógico que vaya desde el extremo más estructurado y con un alto grado de control (el cuantitativo) hasta el menos estructurado con escaso control (el cualitativo). A continuación proponemos una posible clasificación, en la que hacemos una síntesis de las propuestas de Larsen-Freeman y Long (1991:15) y Arnau (1995a:27).



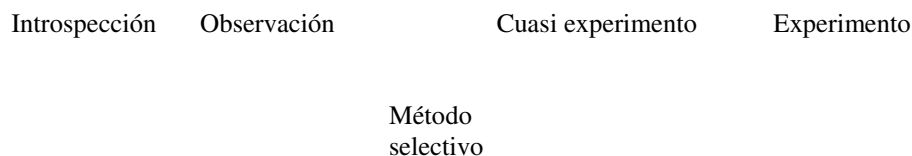


Figura 3. *Continuo de investigación cualitativa-cuantitativa.*

Se puede observar que, dentro de los métodos cualitativos, se diferencia entre la introspección y la observación, que se van aproximando por este orden a los métodos cuantitativos. Dentro de los métodos cuantitativos, que se alejan progresivamente de los métodos cualitativos, se encuentran el método selectivo -al que otros autores se refieren como encuestas o cuestionarios-, el método cuasi experimental y por último, el método experimental.

Hablamos de “métodos”, pero debemos señalar que algunos de los nombres que se dan a los métodos también pueden utilizarse para referirse a las técnicas de recogida de datos, es decir que se puede hablar del método introspectivo pero también se puede utilizar la técnica de la introspección para obtener datos en un diseño de investigación. En este sentido, conviene señalar que en la presente investigación hablamos indistintamente de instrumentos de medida y de técnicas de recopilación de datos.

Por último, nos gustaría insistir en que todos estos métodos y técnicas están aceptados dentro del método científico, es decir que una investigación en que la recogida de datos se realice mediante la observación, eso sí, sistemática, puede brindar unos resultados igual de interesantes que un experimento, ya que si bien el experimento tiene mayor validez interna, la observación tiene mayor validez externa.

A pesar de que estamos completamente a favor de la utilización del método científico en las investigaciones llevadas a cabo en Traductología, no estamos de acuerdo con la práctica del empirismo por el empirismo, ya que, como señala Neunzig, se empieza a ver en nuestra disciplina un excesivo apego a lo empírico:

“Sin querer restar importancia a la investigación empírico-experimental desarrollada, que sin duda ha representado un gran paso adelante en lo que se refiere a la definición del objeto de nuestra investigación (esclarecer el proceso y no sólo analizar el producto de la traducción) y de su objetivo (‘What is needed is systematic study of problems and solutions by close comparison of ST and TT procedures. Which techniques produce which effects’, Hatim & Mason, 1990:3; ‘Translation Studies has two main objectives: ...and (2) to establish general principles by means of which the phenomenas can be explained and predicted’) se empieza a observar un ‘empirismo por el empirismo’. Se realizan una gran cantidad de experimentos que, aunque correctamente planteados, tratan de

cuestiones muy aisladas o de muy poca relevancia científica, o que están mal planteados en lo que se refiere al diseño experimental, prescindiendo muchas veces de definir un *background* teórico general en el que deben entenderse los resultados” (Neunzig 1999:5-6)

3. Los problemas que plantea la utilización del método científico para investigar en traducción escrita

Los estudios empíricos llevados a cabo hasta la fecha no han estado exentos de críticas, y existe en la actualidad un gran número de publicaciones, entre artículos de investigación y tesis doctorales, dedicadas a reflexionar sobre la metodología de la investigación en Traductología: Gile 1990a, 1990b, 1991, 1995a, 1998; Dancette, 1994; Lambert y Moser-Mercer, 1994; Dancette y Ménard, 1996; Jääskeläinen, 1998; Kreutzer y Neunzig 1998; Neunzig, 1999, PACTE 2000; Padilla *et al.*, 1999; etcétera. Estas aportaciones servirán como base para realizar un resumen de los problemas que creemos existen en la actualidad en nuestro campo para utilizar el método científico en las investigaciones.

3.1. La falta de tradición y formación en metodología de la investigación

Uno de los principales problemas que encontramos los investigadores en Traductología es que en los programas de tercer ciclo de nuestra disciplina todavía no se suele incluir la metodología de la investigación, lo cual nos obliga a ser autodidactas o a formarnos por nuestra cuenta en cursos ofrecidos por otras disciplinas, y por lo tanto a ser enseñados desde una perspectiva concreta (cuyo objetivo no es la traducción), o bien a acomodarnos a lo que ya se ha hecho, es decir, imitar estudios que ya se han llevado a cabo. Esta es también la opinión de Gile:

“A l’heure actuelle, les départements universitaires de traductologie dans le monde sont rares; la plupart des traductologues ne bénéficient pas d’une formation méthodologique à la recherche, et c’est en grande partie par mimétisme que les jeunes chercheurs acquièrent leur savoir-faire.” (Gile, 1995b:5)

Esta carencia de la formación ha favorecido no pocas discusiones debidas a confusiones terminológicas y conceptuales y, lo que es más grave, ha causado y sigue causando una falta de motivación en los investigadores en nuestra disciplina, que ante la opción de tener que formarse en “otro” campo antes de poder empezar a investigar, prefieren dedicarse a estudios en los que pueden obtener resultados igualmente interesantes con una menor inversión de tiempo y esfuerzo. Desde luego, este es un

problema de solución bastante sencilla, que por otra parte confiamos que se resolverá en breve, dado el interés general que parece despertar la metodología de la investigación entre los investigadores de nuestra disciplina, de modo que es una cuestión que afecta más bien a las investigaciones llevadas a cabo recientemente y, especialmente, a las que no se han llevado a cabo, precisamente por falta de conocimientos en este campo.

3.2. La falta de instrumentos de medida específicos

Un problema derivado de la falta de tradición investigadora empírica es que no contamos con instrumentos de medida específicos para la Traductología, y por lo tanto la tendencia general ha sido la de tomar prestados instrumentos de otras disciplinas, como los TAPs. A pesar de la poca atención que se ha prestado en ocasiones a los instrumentos de medida, éstos son un punto básico del diseño experimental, ya que de ellos depende el tipo y la calidad de resultados que se obtengan, como afirma Neunzig:

“Para asegurar la objetividad, la extrapolabilidad y la validez ecológica del planteamiento empírico y, especialmente, la relevancia de los resultados obtenidos por medio de un experimento, es de suma importancia disponer de unos instrumentos de recogida de datos y de medición adecuados. Uno de los problemas más importantes es la escasa diversidad de las experiencias previas, y también la mencionada falta absoluta de instrumentos normalizados y de un enfoque investigador reconocido ampliamente.”(Neunzig 1999:33)

3.3. Validez interna o validez externa

La validez externa, es decir, el grado en que una investigación se aproxima a las condiciones reales, lleva un tiempo recibiendo el nombre de validez ecológica, debido a la idea de que esas condiciones reales a las que un experimento debe aproximarse lo máximo posible son los “contextos naturales”. La relación semántica de este último término con el movimiento ecológico que tanto ha proliferado últimamente ha causado la creación del nuevo término, primero en inglés, *ecological validity* y después, a través de la traducción, a otras lenguas como el español (León y Montero, 1993:122).

Orígenes terminológicos aparte, éste es quizás uno de los puntos que más polémica ha generado en los últimos tiempos en la investigación empírica en Traductología, ya que para poder generalizar los resultados de una investigación a poblaciones más amplias es necesario que exista validez externa. La importancia del poder de generalización hace que exista en nuestro campo una oposición a los experimentos “de laboratorio”, completamente controlados, que tienen la máxima validez interna (es decir, aquellos en que los cambios en las variables dependientes se

pueden atribuir con seguridad a la manipulación de la variable independiente) pero no cuentan con ningún poder de generalización (cf. Neunzig, 1999 y 2000). La polémica está servida, ya que no faltan quienes opinan que solamente mediante los experimentos controlados y la validez interna se pueden realizar estudios rigurosos y objetivos:

“(...) we propose a methodology of empirical research using the same methods that Cognitive psychology has been using previously. We believe that, despite so many critics for the lack of ecological validity of this kind of methodology, it is precisely the diversity of experimental methods and the indicators of different processes (dependent variables) that makes it possible to study, objectively and rigorously, different aspects of these complex cognitive tasks. The validity of the results come from the contrast and convergence of the obtained data with different methodologies.” (Padilla *et al.*, 1999)

En nuestra opinión, es necesario valorar, para cada experimento en concreto, qué es lo más conveniente, ya que en ocasiones es necesario sacrificar la validez externa y el poder de generalización para poder comprobar el comportamiento de un factor concreto, aislándolo, mientras que en otras ocasiones es esencial crear un entorno natural para poder sacar conclusiones válidas, por ejemplo, en la inmensa mayoría de investigaciones sobre la didáctica de la traducción, en las que el investigador necesita que los estudiantes se comporten como lo harían habitualmente (cf. Neunzig 1999:13).

3.4. Variables extrañas: factores de confusión

Uno de los puntos en los que más acuerdo existe respecto a los estudios experimentales en traducción escrita es que la gran cantidad de variables existentes en este fenómeno dificultan en gran medida la posibilidad de generalizar los resultados, dado que para poder aislar las variables extrañas que pueden constituir factores de confusión en los resultados, es necesario conocerlas, y hasta el momento no contamos con suficientes estudios que nos lo permitan. Dancette apoya esta idea, y propone la utilización de una muestra muy amplia, así como la réplica de los experimentos:

“A second limitation inherent in process-oriented research comes from the large variety of problem-solving approaches and their inter- and intravariability. The process being observed is not a stable object. It depends on many variables (...) that we cannot control. All this makes generalizing from process observation difficult and hazardous, unless findings are based on very large populations and significant numbers of experiments.” (Dancette, 1997:85)

Séguinot, por su parte, también opina que la posibilidad de separar o aislar variables en el fenómeno de la traducción es un problema para la investigación: “The nature of the behavior that interests translation researchers and the use of coherent text

makes it hard to separate out variables” (Séguinot, 1997:105). Esta autora analiza toda una serie de factores que producen variabilidad en el fenómeno de traducción y que, por lo tanto, pueden constituir factores de confusión, como: (a) la tarea que se encomienda al traductor; (b) la elección para las investigaciones de traductores novatos, expertos o en formación y la delgada línea que separa en ocasiones a unos y otros, al menos en algunos factores concretos; (c) la diferencia en el uso de estrategias de traducción según el perfil personal del traductor; (d) el efecto que tenga sobre el sujeto la técnica de recopilación de datos (una persona que se sabe observada no actúa como lo haría si estuviera sola); (e) la experiencia previa del traductor en un tema concreto (que puede ser el del texto que se le hace traducir); (f) finalmente, la organización mental del traductor respecto a la representación de las dos lenguas de trabajo y, por consiguiente, su manera particular de recorrer el proceso de traducción.

Uno de los posibles factores de confusión que menciona Séguinot, el texto que se da a traducir a los sujetos del estudio, nos parece especialmente importante debido a que está presente en todos los experimentos llevados a cabo hasta la fecha. A pesar de la importancia de la selección de textos en la investigación, todavía no contamos con estudios normativos sobre el nivel de dificultad de los textos, como evidencia Neunzig (1999:30-31), que analiza dos propuestas para determinar la dificultad de un texto para traducir y establecer un perfil comparativo (Reiss, 1977/1989). Shreve y Diamond (1997) concluyen que, si bien existen elementos comunes a todos los traductores, también existen factores de variabilidad que dificultan el estudio de la competencia traductora en general, porque ésta es diferente en cada traductor:

“Certainly there are commonalities, including hardwired constraints on storage, representation mechanisms, total number of neurons, processing speed, working memory limitations, and so on. But there is also a great amount of variability in the development of cue sensitivity, in the dynamics and development of the filtering and cross-language connection systems, in the richness and character of the substrate, and in how effectively computations are performed and effortful processing carried through.” (Shreve y Diamond, 1997:251).

Toury, por su parte, afirma que el principal problema de los experimentos que se pueden llevar a cabo en el campo de los Estudios Descriptivos de Traducción, es que mientras no logremos definir con claridad todos los parámetros relevantes y sus relaciones internas, no se podrá llegar a ninguna conclusión significativa (1995:16).

4. Conveniencia de la investigación empírica en Traductología

A pesar de los problemas descritos, defendemos la conveniencia de los métodos empíricos, al igual que hacen otros autores de nuestra disciplina. En este sentido, citamos en primer lugar a Lörscher, que ha sido uno de los precursores del empirismo en la investigación de la traducción escrita. Lörscher opina que éste es el único método que permite formular hipótesis acerca del proceso de traducción, arrojando luz sobre el complejo fenómeno psicolingüístico que tiene lugar cuando traducimos, con el consiguiente beneficio para la didáctica de la traducción:

“The *empirical* investigation of the translation *process* seems to be especially important for three reasons: 1. As far as the psycholinguistic investigation of translation is concerned, it can be expected that only on the basis of empirical studies of translation performance using a process-analytical approach can hypotheses on what goes on in the translator’s head be formed. Thus, light could be shed on translation as a psychological process which is still largely unknown and uninvestigated. 2. As far as psycholinguistic investigation in general is concerned, it can be expected that empirical studies of translation performance will yield general insights into language processing, about aspects of the mental processes of speech reception and speech production and about the mental strategies employed by the language user. 3. As far as the teaching of translation is concerned, it should be possible to make use of knowledge of the translation process for teaching translation. If certain translation strategies turn out to be successful, it might be worth considering teaching these strategies in one way or another (Cf. Krings 1986: 500).” (Lörscher, 1991:7)

Neunzig y Kreutzer opinan del mismo modo, y postulan la conveniencia de una metodología empírica y experimental para la investigación en nuestra disciplina:

“Pienso que tienen toda la razón aquéllos que exigen que la traductología moderna –para explicar los fenómenos- (...) se dedique más a una investigación verificativa partiendo de unos experimentos exploratorios convenientemente diseñados. Mediante una metodología empírica nuestra ciencia adquirirá, en mi opinión, unos fundamentos más sólidos, dado que se acercará al ideal de las ciencias positivo-naturales. Para ajustarnos a este ideal científico debemos partir de diseños experimentales y estrategias metodológicas rigurosas que permitan medir y determinar las inferencias de nuestras hipótesis de trabajo.” (Kreutzer y Neunzig, 1998:128)

Son muchos los autores que echan en falta un método de investigación propio para nuestra disciplina, Toury, por ejemplo, culpa a los científicos de otras disciplinas de haberse “aprovechado” de la traducción para aplicar métodos e instrumentos creados y desarrollados para otras ciencias:

“More often than not, experimental methods were imported by scholars who were looking for new, intriguing areas of application for tools they already had at their disposal; areas which would be close enough to their ‘mother’ disciplines

as well as sufficiently underexplored to warrant research with the help of those tools. No wonder, then, that many an outsider chose to apply them to translation, which indeed satisfies both needs”(Toury, 1991a:45)

Toury se refiere a la inexistencia de diseños específicos para contrastar hipótesis en el campo de la traducción, ya que es más fácil para los investigadores de otros campos, que ya poseen diseños concretos, aplicarlos a la traducción aunque originalmente no hubieran sido creados para ello. Jääskeläinen (1996:61), por su parte, también lamenta la falta de atención a la metodología:

“The diversity of approaches can be regarded as an advantage: different studies shed light on different aspects of different kinds of translation process thus increasing our understanding of the mechanisms underlying translation. Yet the multiplicity of interests is not totally unproblematic. For example, the differences in the kinds of data collected, the kinds of analyses carried out, and particularly the overall goals of research have made it more difficult to test the methods employed in previous studies (...). Although the problem is to some extent understandable in a field that is still in its infancy, not enough attention has been paid to testing and refining the methodology”

Existen también autores que apoyan los métodos cuantitativos por considerar que ofrecen datos más fiables y obligan a los investigadores a elaborar mejor los estudios, definiendo con mayor claridad las categorías en las que se basan y llevando a conclusiones más interesantes. Entre estos autores se encuentran Jakobsen (1998:100) y Dancette y Ménard (1996:140):

“On pourrait souhaiter que les études quantitatives soient plus nombreuses, plus régulières et plus systématiques. D’une part, elles apportent plus de rigueur aux analyses en forçant l’élaboration de définitions plus fines des catégories et des éléments sur lesquels portent les recherches (...) D’autre part, la méthode et les conclusions font voir la nature complexe de phénomènes jusque là traités comme des entités simples et remettent souvent en question des idées reçues, par exemple, l’idée selon laquelle le français serait une langue plus articulée syntaxiquement que l’anglais (Demers 1992). Mieux encore, elles font voir les difficultés que pose dans la pratique la reconnaissance d’entités considérées comme discrètes et qui, en fait, sont de nature continue (par ex.: les unités de traduction).”

Gile añade que en ocasiones los investigadores no optan por los métodos cuantitativos porque tiene un concepto erróneo de ellos, mientras que la cuantificación y la medida puede aportar muchos datos valiosos a la investigación en Traductología:

“Scientific investigators of Interpreting and Translation still hear practitioners say that translation and interpretation cannot be measured because they are ‘akin to arts’ or very complex and ‘cannot be reduced to formulas’ (...) However, it may be appropriate to stress that quantification in the behavioural sciences is not tantamount to attempting to equate a behaviour with a set of equations or figures.

The idea is to find indicators that can be ‘measured’, if only approximately, and yield data that will contribute to a better knowledge of the phenomenon.” (Gile, 1991:162-163)

Dancette concluye (1997:86), tras comentar los problemas del método experimental, que éste posee un gran potencial para el estudio del proceso de traducción y que de hecho ya ha dado buenos resultados en campos como, por ejemplo, el estudio de la resolución de problemas, mientras que Wilss opina que el camino para que la Traductología pueda afirmar su condición de ciencia pasa por la investigación científica:

“Generally speaking, it looks like translation research is confronted with two paradigms: a paradigm A, i.e. a “parsimonious” one which is scientifically more stringent, and a paradigm B, which is more encompassing and therefore closer to translation reality. If I am not mistaken, translation research in its rather wide-spectred history has preferred paradigm B, with the result that, for practical purposes, the investigation of translation problems has been rather successful, but from a strictly scientific point of view, the study of translation has been rather disappointing. This is probably one explanation of the fact that translation research has found it difficult to establish an independent, self-sustained field of activities and to claim the existence of a legitimate science of translation.” (Wilss, 1989:132)

Por último, hacemos nuestra la siguiente opinión de Toury: “It is to be hoped that the mark of empirical studies will be more noticeable too, towards the establishment of a full-fledged, multi-facet theory of translation of a high explanatory (and some predictive) power.”

Además de estas opiniones a favor de la investigación empírica, cuantitativa y científica, remitimos también a Neunzig (1999) y al modelo experimental que propugna, al que da el nombre de “procedimiento transparente de investigación empírico-experimental”, desarrollado específicamente para la investigación en Traductología.

4.1. Requisitos: rigurosidad, replicabilidad y generalizabilidad

La replicabilidad es un concepto acuñado por la psicología que se debe entender como la posibilidad de repetir una investigación de la manera más exacta posible, para lo cual es esencial que los autores de la investigación realicen un informe que incluya todos los detalles necesarios, es decir, diseño experimental, hipótesis, muestras, instrumentos de medida, procedimiento de administración, recogida de datos, métodos de análisis de los datos y conclusiones. Este tipo de informes dista mucho de la realidad en nuestra disciplina, ya que muchos autores se refieren a las investigaciones que han

realizado sin especificar datos tan importantes como el número de sujetos o las características de la muestra, y de este modo es imposible repetir una investigación ya realizada.

Una de las características que se ven favorecidas por la replicabilidad es la generalizabilidad o extrapolabilidad, es decir, la posibilidad de aplicar los resultados obtenidos con una muestra representativa de una población determinada a toda la población. En efecto, cuando un experimento proporciona una serie de datos, la única manera de asegurarse de que los resultados han sido fruto de la intervención del investigador y no de otros factores de confusión es que otro investigador replique o repita ese mismo experimento. Una vez se ha repetido un experimento, tras comprobar que los resultados son los mismos, se pueden extrapolar los resultados a la población diana con mucha más seguridad. Otro factor que favorece la generalización de los resultados de una investigación es la rigurosidad con que los investigadores hayan llevado a cabo el estudio, por razones evidentes, como la posible subjetividad en la interpretación de los datos o la falta de un diseño experimental adecuado. Entre los autores que reclaman rigurosidad y sistematización, que redundan en replicabilidad, en los estudios empíricos en Traductología, se encuentra Toury:

“The application of *experimental methods* to translation has certainly shed new light on the need to account for the interdependencies of the three aspects [function, process and product]; for no significant conclusions can be drawn from an experiment unless all the relevant parameters, along with their relationships, have been identified. After all, control over these parameters is a precondition for the very *execution* of an experiment, not to mention its (relative) *repeatability*, which renders the need to account for them in as full a way as possible even more pressing. The fact that, to date, this need has not been taken all too seriously by experimental researchers into translation has been, to my mind, one of the major impediments to this highly promising brand of descriptive-explanatory work, and it is up to translation scholars to play the watch dogs here.” (Toury, 1991b:182-183)

Gile, por su parte, también opina que hacen falta estudios científicos rigurosos, incluso para probar ideas que se dan por supuestas pero que se basan únicamente en la especulación o en la intuición: “We believe that proper scientific research is required, because too many ideas that are still rather widely accepted are based on intuitive personal speculation only and have resulted in some stagnation in Interpreting and Translation.” (1991:166). Dancette, en la misma línea, reclama la replicabilidad de los

experimentos, así como el tamaño de las muestras, como vías para que se pueda llegar a generalizar los resultados de un estudio (Dancette, 1997:85-86).

La posibilidad de generalizar los resultados de una investigación y extrapolarlos a la población de la muestra es una gran ventaja, si no la mayor, tanto del método científico como de la rigurosidad y de la sistematización, ya que estas últimas cualidades son características esenciales de dicho método. En cuanto a la replicabilidad, es otro elemento que apoya la posibilidad de generalizar resultados, ya que es la única manera de asegurar que los resultados no se han debido a factores de confusión.

A nuestro parecer, al menos en el campo de la didáctica de traducción, para que una investigación tenga sentido es esencial que sus resultados puedan generalizarse, dado que el interés del docente es poder aplicar los resultados a una población de estudiantes. Neunzig también apoya esta idea cuando afirma “En el caso de la didáctica de la traducción, sólo tienen sentido los experimentos cuyos resultados valgan para muchas situaciones traslatorias y tengan relevancia general en el campo de la docencia de la traducción” (1999:13).

4.3. Necesidades de la investigación

La figura 4 recoge los principales problemas de las investigaciones, así como la vía de solución que creemos más pertinente para cada uno de ellos. Las soluciones propuestas potencian el uso del método científico, reflejando los requisitos a que hacíamos referencia, y no deben entenderse como ideas inflexibles o dogmáticas, sino como opciones válidas tanto para algunos proyectos de investigación como para la investigación en Traductología en general, según el caso.

PROBLEMAS	VÍAS DE SOLUCIÓN
Falta de tradición y formación en metodología de la investigación	Inclusión en los programas de doctorado de traducción de asignaturas de metodología de la investigación
Falta de instrumentos de medida específicos para nuestra disciplina	Creación y validación de instrumentos de medida y de diseños experimentales adecuados
Generalización imprudente de resultados de las investigaciones	Rigurosidad en la administración de los instrumentos de medida y en la interpretación y el análisis de datos
Muestras reducidas o poco representativas	Planificación del diseño experimental y formación de muestras representativas
Insuficiencias de los datos ofrecidos por los TAPs	Utilización de otros instrumentos de recopilación de datos
Falta de validez externa o ecológica	Valoración de la preferencia, en cada estudio concreto, de favorecer la validez externa o interna, según los objetivos
Existencia de factores de confusión en las investigaciones	Replicación de investigaciones y aislamiento de los factores de confusión de los que se sospecha
Objetivos mal definidos o demasiado	Diseños experimentales adecuados y probados

ambiciosos en relación a los instrumentos o las muestras utilizadas	previamente mediante pruebas piloto y/o exploratorias
---	---

Figura 4. Problemas de las investigaciones empíricas en nuestro campo y vías de solución propuestas.

Conclusiones

Con las consideraciones que hemos expuesto hasta el momento pretendemos deshacer una idea bastante generalizada en nuestra disciplina que asimila “científico” con matemático, estadístico, cuantitativo y exacto y por lo tanto entiende que “natural” se opone diametralmente. El método científico no tiene por qué estar reñido con lo natural, siempre y cuando el investigador esté dispuesto a meditar lo suficiente y planificar bien su investigación antes de comenzar. Como dijo P. Medawar, premio Nobel en medicina, “The scientific method, as it is sometimes called, is a potentiation of common sense” (1979:93).

Referencias bibliográficas

- ARNAU, J. (1995a). “Model general d’investigació psicològica”, en: *Mètodes, dissenys i tècniques en investigació psicològica*. Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya. Ed. experimental.
- ARNAU, J. (1995b). “Metodologies quantitatives en la investigació psicològica”, en: *Mètodes, dissenys i tècniques en investigació psicològica*. Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya. Ed. experimental.
- BAKER, M. (1995). “Corpora in Translation Studies: an Overview and Some Suggestions for Future Research”, en: *Target*, vol. 7, n° 2. p 223-243.
- BAKER, M. (ed.) (1998). *Enciclopedia of Translation Studies*. London: Routledge.
- BEEBY, A; ENSINGER, D; PRESAS, M (eds.) (2000). *Investigating Translation*. Amsterdam-Philadelphia: John Benjamins. En revisión.
- BELL, R.T. (1998). “Psycholinguistic/ Cognitive approaches”, en: BAKER, M. (ed.). *Enciclopedia of Translation Studies*. London: Routledge. p 185-190.
- DANCETTE, J.(1994). “Comprehension in the Translation Process: an analysis of Think-Aloud Protocols”, en: C.DOLLERUP; A.LINDEGAARD (eds.), *Teaching Translation and Interpreting 2*. Amsterdam - Philadelphia: John Benjamins.
- DANCETTE, J. (1997) “Mapping Meaning and Comprehension in Translation: Theoretical and Experimental Issues”, en: DANKS, J.; SHREVE, G.; FOUNTAIN, S.; McBEATH, M. (eds.) *Cognitive Processes in Translation and Interpreting*. Applied Psychology, vol. 3. Thousand Oaks: Sage Publications. p 77-103.

DANCETTE, J.; MÉNARD, N. (1996). *Modèles empiriques et expérimentaux en traductologie: questions d'épistémologie*, en: *Meta*, vol. 41, n° 1. p 139-156.

DANKS, J.; SHREVE, G.; FOUNTAIN, S.; McBEATH, M. (eds.) (1997) *Cognitive Processes in Translation and Interpreting*. Applied Psychology, vol. 3. Thousand Oaks: Sage Publications.

DEMERS, G. (1992). “Les statistiques au service de la pédagogie de la traduction”, en: *Traduction, Terminologie et Rédaction (TTR)* vol 5, n° 1. p 101-111.

FRASER, J. (1996). “The Translator Investigated: learning from translation process analysis”, en: *The Translator*, Vol.2, n°1. p 65-79.

GILE, D. (1990a) “Research Proposals for Interpreters”, en: GRAN, L; C. TAYLOR (eds) p 226-236.

GILE, D. (1990b) “Scientific Research vs. Personal Theories in the Investigation of Interpretation”, en: GRAN, L; C. TAYLOR (eds) p 28-41.

GILE, D. (1991) “Methodological Aspects of Interpretation and Translation Research”, en: *Target* 3, 2, p 153-174.

GILE, D. (1995a). *Regards sur la Recherche en Interprétation de Conférence*. Lille: Presses Universitaires de Lille.

GILE, D. (1995b). “La lecture critique en Traductologie”, en: *Meta*, vol. 40, n°1. p 5-14.

GILE, D. (1998) “Observational Studies and Experimental Studies in the Investigation of Conference Interpretation”, en: *Target*, vol.10, n° 1. p 69-93.

HERMANS, T. (ed.) (1985). *The Manipulation of Literature. Studies in Literary Translation*. Londres - Sydney: Croom Helm.

HOLMES, J. (1972, 1988). “The Name and Nature of Translation Studies”, en: *Translated! Papers in Literary Translation and Translation Studies*. Amsterdam: Rodopi.

HURTADO, A. (1996). “La cuestión del método traductor: método, estrategia y técnica de traducción”, en: *Sendebarr*, n° 7. p 39-58.

JÄÄSKELÄINEN, R. (1996). “Hard Work will Bear Beautiful Fruit. A Comparison of Two Think-Aloud Protocol Studies”, en: *Meta*, vol. 41, n° 1. p 60-74.

JÄÄSKELÄINEN, R. (1998) “Think-aloud protocols”, en: BAKER, M. (ed.). *Encyclopedia of Translation Studies*. London: Routledge. p 265-269.

JAKOBSEN, A.L. (1998). “Logging time delay in translation”, en: HANSEN, G. (ed.) *Copenhagen Working Papers in LSP*, n° 1. p 73-101.

KENNY, D. (1998). “Corpora in translation Studies”, en: BAKER, M. (ed.). (1998). *Enciclopedia of Translation Studies*. London: Routledge. p 50-53.

KREUTZER, M.; NEUNZIG, W. (1998) “En torno a la investigación empírica en el campo de la Traductología”, en: *Quaderns. Revista de Traducció*, nº 1. p 127-134.

KRINGS, H.P.(1986). *Was in den Köpfen von Übersetzern vorgeht*. [What Happens in the Minds of Translators]. Tübingen: Gunter Narr.

LAMBERT, S.; MOSER-MERCER, B. (eds.). (1994) *Bridging the Gap: Empirical Research in Simultaneous Interpretation*. Amsterdam - Philadelphia: John Benjamins.

LARSEN-FREEMAN, D.; LONG, M. H. (1991). *An Introduction to Second Language Acquisition Research*. London: Longman.

LEÓN, O. G.; MONTERO, I. (1993). *Diseño de investigaciones: introducción a la lógica de la investigación en Psicología y Educación*. Madrid: McGraw Hill/ Interamericana de España.

LÖRSCHER, W. (1991). *Translation Performance, Translation Process and Translation Strategies: A Psycholinguistic Investigation*. Col. Language in Performance, vol. 4. Tübingen: Narr.

MEDAWAR, P.B. (1979). *Advice to a Young Scientist*. London - Sydney: Pan Books.

NEUNZIG, W. (1999). *Sobre la investigación empírica en traductología –cuestiones epistémicas y metodológicas*. Trabajo de investigación inédito. Universitat Autònoma de Barcelona, Departament de Traducció i d'Interpretació.

NEUNZIG, W. (2000). “Empirical Studies in the Didactics of Translation – The Computer as an Instrument for Standardising Input and Ensuring Environmental Validity”, en: BEEBY, A; ENSINGER, D; PRESAS, M (eds.). Amsterdam - Philadelphia: John Benjamins.

OROZCO, M. (1999). “La metodología de la investigación en Traductología”, en: *Perspectives: Studies in Translatology*. Vol 7:2. p 189-198.

OROZCO, M. (2000) “Building a Measuring Instrument for the Acquisition of Translation Competence in Trainee Translators”, en Schaeffner, Ch.; Adabs, B. (eds.) *Developing Translation Competence*. Amsterdam-Philadelphia: John Benjamins. p.199-214.

OROZCO, M. (2000). *Instrumentos de medida de la adquisición de la competencia traductora: construcción y validación*. Tesis Doctoral inédita. Departament de Traducció i d'Interpretació, Universitat Autònoma de Barcelona.

PACTE (2000) “Acquiring Translation Competence: Hypotheses and Methodological Problems of a Research Project”, en: BEEBY, A; ENSINGER, D; PRESAS, M (eds.). Amsterdam & Philadelphia: John Benjamins.

PADILLA, P.; BAJO, M.T.; PADILLA, F. (1999). "Proposal for a Cognitive Theory of Translation and Interpreting. A Methodology for Future Empirical Research", en: *The Interpreters' Newsletter*, nº 9. Università degli Studi di Trieste.

PRESAS, M. (1996). *Problemes de traducció i competència traductora: bases per a una pedagogia de la traducció*. Tesis Doctoral inédita. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona. Facultat de Traducció i Interpretació.

REISS, K. (1977/1989). Text types, translation Types and Translation Assessment. Traducido por Andrew Chesterman (ed.)

SANDROCK, U. (1982). *Thinking Aloud Protocols (TAPs) - Ein instrument zur Dekomposition des komplexen Prozesses 'Übersetzen'*. Tesis Doctoral inédita. Universität Kassel, Alemania.

SCHMID, A. (1994) "Gruppenprotokolle –ein Einblick in die black box des Übersetzers?", en: *TextconText*, vol. 9, nº 2. p 121-146.

SÉGUINOT, C. (1997). "Accounting for Variability in Translation", en: DANKS, J.; SHREVE, G.; FOUNTAIN, S.; McBEATH, M. (eds.). *Cognitive Processes in Translation and Interpreting*. Applied Psychology, vol. 3. Thousand Oaks: Sage Publications. p 104-119.

SHREVE, G.; DIAMOND, B.J. (1997). "Cognitive Processes in Translation and Interpreting: Critical Issues", en: DANKS, J.; SHREVE, G.; FOUNTAIN, S.; McBEATH, M. (eds.) *Cognitive Processes in Translation and Interpreting*. Applied Psychology, vol. 3. Thousand Oaks: Sage Publications. p 233-251.

TOURY, G. (1980). *In Search of a Theory of Translation*. Tel Aviv: Porter Institute.

TOURY, G. (1991a). "Experimentation in Translation Studies: achievements, prospects and some pitfalls", en: TIRKKONEN-CONDIT, S. (ed.). *Empirical Research in Translation and Intercultural Studies: Selected papers of the TRANSIF Seminar, Savonlinna, 1988*. Tübingen: Narr. p 45-66.

TOURY, G. (1991b). "What are Descriptive Studies into Translation Likely to Yield apart from Isolated Descriptions?", en: LEUVEN- ZWART, K.M; NAAIJKENS, T. (eds). *Translation Studies: the state of the art. Proceedings of the first James S. Holmes Symposium on Translation Studies*. Amsterdam: Rodopi. p 179-192.

TOURY, G. (1995). *Descriptive Translation Studies and beyond*. Amsterdam-Philadelphia: John Benjamins.

WILSS, W. (1989). "Towards a Multi-facet Concept of Translation Behavior", en: *Target*, vol. 34, nº 1. p 129-149.